

## Emprender de la mano de la conciliación trabajo - familia

Dra. Patricia Debeljuh  
Directora Centro Conciliación Familia y Empresa  
IAE Business School  
Universidad Austral

Cada vez más argentinas, de todas las edades y estratos sociales, se animan a emprender un negocio propio, y la tendencia hizo que en los últimos dos años el país saltara del puesto 14° al 8° en el ranking mundial de emprendedoras que realiza el Global Entrepreneurship Monitor (GEM).

En general, las mujeres que empiezan un emprendimiento, sobre todo en países menos desarrollados, suelen estar más motivadas por la necesidad económica que por la oportunidad del negocio. Sin embargo, una nueva razón viene cobrando fuerza en nuestro país, sobre todo entre las profesionales, y es la realidad de la conciliación trabajo – familia. En efecto, muchas directivas deciden sacar adelante su propio emprendimiento ante la imposibilidad de ascender en sus carreras laborales dentro de una organización o porque prefieren dedicarse a un trabajo acorde con sus habilidades y contar, además, con mayor flexibilidad horaria que les posibilite compatibilizar trabajo y familia.

Ahora bien, un emprendimiento propio permite manejar los propios tiempos, la carga de trabajo y da más flexibilidad para desarrollar la vida laboral junto con la familiar, aunque a veces exige trabajar 24 horas sobre 24 horas y dedicar incluso fines de semana al proyecto. Por esta razón es preciso estar atentas para que la excesiva dedicación al emprendimiento unido a las exigencias para ponerlo en marcha, no lleven a una falta de equilibrio que podría terminar repercutiendo en la misma familia y en la tan ansiada calidad de vida.

Algunas ideas para conseguir llegar a todo y no morir en el intento:

- Poner especial empeño en la planificación de horarios y actividades. Intentar mantenerla a pesar de los imprevistos.
- Destinar espacios de tiempos de dedicación exclusiva para la familia y tener bien delimitado el horario de trabajo.
- Si por algún motivo, el trabajo absorbe más dedicación, pensar cómo recuperar el tiempo que no se dedicó a la familia. Si no se lo hace, con frecuencia el trabajo termina ocupando todo el tiempo.
- Tener claras las motivaciones. Si la conciliación fue una de las claves para decidirse por un emprendimiento, es señal clara de que la prioridad la tiene la dedicación a la familia. Esta primacía tiene que verse reflejada en el uso proactivo de una agenda, dando valor a lo importante y sabiendo que muchas veces lo urgente debe esperar.
- Buscar la manera de distanciarse del trabajo durante un tiempo, ya sea en el día (si se está en casa trabajando), los fines de semana o en el período de vacaciones.

- Levantar fronteras físicas entre el trabajo y la familia. A veces puede ser estar encerrada, pedir no ser interrumpidas hasta un horario, pero también es aclararle a un cliente que llama a la hora de la cena que será bien atendido al día siguiente.
- Aclarar las urgencias del hogar y del trabajo a otras personas implicadas como pueden ser el esposo, los hijos, la mucama u otros colegas y compañeros de trabajo para lograr su comprensión y apoyo.
- Saber delegar todo lo necesario, no pretender estar en los dos ámbitos: trabajo – familia tratando de cumplir para llegar a todo. Saber fomentar el trabajo en equipo, en el emprendimiento y en el hogar, para crear un ambiente de colaboración, comunicación y confianza entre todos.
- Sacar adelante un emprendimiento y ser en muchos casos la propia “jefa” lleva a no tener quién la controle, por eso es importantísimo saber conjugar la proactividad (que es una combinación de iniciativa, pasión y ambición) con el autoliderazgo (que se refleja en la disciplina a la hora de tomar decisiones con una buena cuota de autocontrol y equilibrio emocional).

El principal reto de una emprendedora, más allá de no perder de vista el punto de equilibrio y sus ansias de hacer crecer su negocio, será ser capaz de afrontar esos desafíos, con espíritu innovador, creando no sólo valor económico sino sobre todo sabiendo construir y dirigir su desarrollo profesional de la mano de su trayectoria personal y familiar. Y correrá con una ventaja ya que al final del día, podrá “sacar las cuentas” y comprobar si su propia cuenta de resultados es de saldo negativo o positivo. Seguro que si pone por delante su familia, su negocio será un éxito, porque la dedicación a los seres queridos es fuente inagotable de satisfacción y motivación.